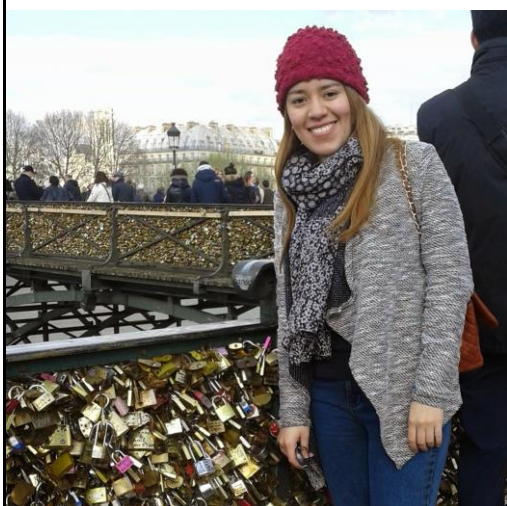


## V. REPORTE DE EXPERIENCIA

La Universidad de Estrasburgo es una instancia de estudios superiores bastante rica por su localización en la frontera Francia-Alemania, ahí se han formado grandes figuras de la



filosofía y la literatura, por ejemplo, Goethe. Gracias a dicha riqueza multicultural el departamento de Filosofía cuenta con profesores especializados en filosofía alemana, lo que hace que cada clase tenga una profundidad de conceptos maravillosa. Sin embargo, el sistema educativo sigue la metodología francesa; existen los exámenes de conocimiento, los trabajos dirigidos (trabajos en equipo), la escritura de comentarios de texto y el desarrollo de la disertación filosófica. Cuando se quiere realizar una estancia de estudios en Ciencias Sociales en otra lengua es altamente recomendable que se tenga un nivel alto en el idioma extranjero, pues a lo largo del semestre se trabaja con la comprensión de textos y el desarrollo de una escritura ordenada. Antes de

realizar un intercambio es altamente recomendable informarse un poco sobre el sistema educativo del país, ya que cada cultura se centra en diferentes tipos de habilidades para estimular y evaluar el progreso académico de los alumnos.

La ciudad de Estrasburgo es una comunidad urbana de suma importancia para la vida política de Europa, pues ahí se encuentra el Consejo de Europa y el Parlamento Europeo. Los estudiantes y jóvenes pueden acudir como espectadores a los debates que se llevan a cabo a lo largo del año. El Departamento de movilidad internacional de la Universidad brinda visitas a dichas instituciones a todos los alumnos de intercambio. La región de Alsacia es una región con un alto sentido histórico debido a las guerras y tomas de poder que hubo durante el periodo nazi. Eso se refleja en la Arquitectura, en las canciones, en la cocina y en la manera de hablar de las personas. La región quizá no es una región tradicionalmente francesa o una que cumpla los clichés que hemos visto en pantalla, pero vive un sincretismo interesante gracias a sus fronteras.

La región cuenta con un dialecto llamado alsaciano que es una mezcla entre francés y alemán. A pesar del violento pasado que marco el borde entre dichos países, hoy en día éstos mantienen una relación bastante satisfactoria. Los jóvenes desde la secundaria aprenden la lengua alemana como segundo idioma, los pequeños viajes entre ambos países son bastante populares, los fines de semana los parques se llenan de familias alemanas que vienen a disfrutar de los verdes parques de la ciudad de Estrasburgo, que debido a su localización, es un poco más favorable climáticamente que Alemania.

Además de esa relación con sus fronteras, en general, en la ciudad hay miles de extranjeros, pues Francia tiene mucho que ofrecer en muchísimos aspectos y al mismo tiempo, hay que añadir que la comunidad francoparlante es enorme alrededor del globo. Estamos considerando que casi todos los países de África practican el francés o incluso es una lengua oficial en la mayoría de ellos, que Francia también tuvo un proyecto de colonización en América -me refiero a la provincia de Quebec en Canadá- y que en general cada país tiene una estima o curiosidad especial por la República Francesa que nos hace tener ganas de visitarla. Es por ello que las personas provenientes de otros

países con diferentes motivaciones y perspectivas de vida (búsqueda de conocer sus orígenes, sus ancestros o sedientos de trabajo o formaciones universitarias que su país no les puede brindar) también colorean la vida universitaria, haciendo que los horizontes culturales se expandan de una manera inimaginable.

Mi experiencia de intercambio comenzó en Enero del 2015, con un clima político un poco turbulento debido a los recientes atentados contra la publicación Charlie Hebdo. Sin embargo, aunque los franceses decían que su país había visto mejores días, viví un clima de hospitalidad, de bienvenida y de amistad bajo nuevos valores culturales. Para tener un desempeño satisfactorio en la meta académica del intercambio es importante, como lo mencioné, tener bases sólidas en las habilidades lingüísticas y académicas del rubro elegido, pues desde el primer hasta el último de la estancia se está en un proceso de integración distinto a cualquiera vivido. A menudo lo difícil no es la escuela ni el idioma, sino todas las condiciones psicológicas que el cambio implica: la capacidad que se tenga para afrontar la soledad de los primeros días de inmersión, la habilidad para desarrollar los procesos de integración social, al clima (los rígidos inviernos), a la apertura a nuevas mentalidades y nuevas problemáticas sociales y personales.

A todos los que elijan realizar un intercambio en esta ciudad les auguro una experiencia enriquecedora en sus vidas, quizá un poco rígida por el clima por el clima y la influencia que este tiene sobre nuestro comportamiento, pero también una experiencia llena de nuevas miradas, de nuevos sonidos, de grandes oportunidades de escuchar todos los idiomas y dialectos del mundo en una ciudad increíblemente cosmopolita, una oportunidad enorme para conocer al mundo y a sí mismo en un nuevo entorno, y una ocasión presta para empaparse de nuevos valores y experiencias de vida.

Concluyo con un fragmento del poema "Etapas" del poeta alemán Hermann Hesse que mi hermana tradujo para mi antes de mi estancia:

"El corazón a cada llamada de vida,  
Debe estar dispuesto a la despedida y al recomienzo  
Para entregarse con valor, sin luto, a otras nuevas uniones.  
Cada nuevo inicio está lleno de un encanto que nos  
Protege y nos ayuda a vivir.  
Hemos de atravesar espacio tras espacio,  
No depender de hogar alguno,  
El espíritu del mundo no quiere atarnos ni angostarnos,  
Quiere levantarnos peldaño tras peldaño,  
Ampliarnos".

Mis mejores deseos, estudiantes. Mucho éxito y frutos en su maravilloso viaje.